

**APORTES DISTINTIVOS DE LA MÚSICA EN EL CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL (BUENOS AIRES, 1934).**  
**Pbro. Lic. José Bevilaqua, Pbro. Lic. Esteban Sacchi y**  
**Dra. Diana Fernández Calvo**

**Área y tema al que corresponde.**

**IV. Creatividad y memoria: las artes figurativas, literarias y dramáticas.**

- a) Aporte histórico a temas clásicos:  
**Música y artes**

**Título del PANEL**

**APORTES DISTINTIVOS DE LA MÚSICA EN EL CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL (BUENOS AIRES, 1934).**

**• Tipo de trabajo**

**Panel**

En este panel se analizarán las características musicales de las obras presentadas dentro del Congreso Eucarístico Internacional de 1934, su repercusión dentro del contexto conmemorativo y su posterior difusión y permanencia social.

**Objetivos**

- Realizar un estudio detallado del repertorio musical que se creó especialmente para el Congreso Eucarístico Internacional de 1934, y allí fue estrenado.
- Brindar un panorama tanto de los aportes culturales distintivos de estas manifestaciones musicales religiosas y litúrgicas como de su proyección en el tiempo.

**1- El Congreso Eucarístico Internacional: contexto histórico y rol de la música dentro del evento. (Pbro. Lic. José Bevilaqua)**

Entre el 9 y el 14 de octubre de 1934, se celebró en la ciudad de Buenos Aires el XXXII Congreso Eucarístico Internacional presidido por el legado papal cardenal Eugenio Pacelli, el futuro Papa Pío XII. La convocatoria fue multitudinaria y, para algunos historiadores, ha sido una de las movilizaciones religiosas más importante que se haya producido en la Argentina durante el siglo XX.

El día 9 de octubre, llegaba a Buenos Aires, recibido con grandes honores, el legado pontificio, el cardenal Eugenio Pacelli, representante del Papa Pío XI. Por primera vez en la historia de los Congresos, el Sumo Pontífice designó como su representante a su secretario de Estado. Al día siguiente, tuvo lugar la

apertura solemne del 32º Congreso Eucarístico Internacional, en los jardines de Palermo. En un día de sol y cielo azul, el acto se desarrolló en una vasta plataforma que circundaba el monumento "de los Españoles", al que ocultaba una cruz monumental que se transformaría en el emblema del Congreso.

Se dio lectura a la bula papal por la que el cardenal Pacelli fue investido por Pío XI del cargo de legado, quien habló a continuación ante una gran multitud. Una hora santa sacerdotal completaba ese primer día.

El 11 de octubre fue "El día de los niños". También en Palermo y en horas de la mañana, 107.000 niños recibieron, en perfecto orden, a Jesús Sacramentado durante la misa que celebraron los cuatro cardenales visitantes en cuatro altares colocados en cruz al pie de la plataforma central. Durante el transcurrir del acto monseñor Pacelli exclama: "¡Esto es el Paraíso!"...

Por la tarde, siempre alrededor de la gran cruz, se desarrolló la primera asamblea general del Congreso, cuyo tema -"Cristo, Rey de la Eucaristía y por la Eucaristía"- fue desarrollado por monseñor Pedro Farfán, obispo de Lima. Ese mismo día 11 se realizó "La noche de los hombres". Esta devota y austera manifestación de fe fue protagonizada por cientos de miles de hombres que marcharon desde la Plaza del Congreso para participar en la misa de comunión general que celebraron simultáneamente cuatro obispos de naciones hermanas en la Plaza de Mayo. Se había calculado que concurrirían 40 mil hombres. Fueron más de 200 mil.

El día 12 de octubre, se recordaron y celebraron los orígenes católicos e hispanos de la Nación Argentina. Ese mismo día tuvo lugar la segunda asamblea general del Congreso. Esta vez, el obispo de Madrid-Alcalá, monseñor Leopoldo Eijo y Garay, se refirió al segundo tema del Congreso: "Cristo Rey en la vida católica moderna".

Un poco más tarde, en un teatro Colón vestido de gala y en presencia del presidente de la República y del cardenal legado, pronunciaron discursos alusivos a la fecha el doctor Gustavo Martínez Zuviría y monseñor Isidro Gomá y Tomás, cardenal primado de España.

El sábado 13 de octubre, "La jornada de la Patria", estuvo dedicada a la Virgen de Luján, patrona del Congreso. La tarde de ese mismo sábado, comenzó la tercera asamblea general del Congreso, en la cual monseñor Nicolás Fassolino, arzobispo de Santa Fe, pronunció un discurso sobre el tercer tema del Congreso: "Cristo, hoy, en la historia de América Latina y, especialmente, en la República Argentina".

El 14 de octubre fue el "Día del Triunfo Eucarístico Mundial". Algo más de un millón de personas concurren a Palermo para asistir a la misa que ofició el legado pontificio. Eran incalculables los penitentes que llegaban a Buenos Aires desde distintas provincias. Luego del Evangelio, monseñor Pacelli, en su homilía, recordó que Dios es amor, y que ese amor, como un incendio, se encierra en la Eucaristía. Terminada la misa, y en medio de un silencio absoluto, se escuchó la voz del Papa, que, desde el Vaticano, proclamaba que Cristo Eucarístico, vive, reina e impera. A continuación, monseñor Napal, locutor oficial del Congreso, anunció que S.S. Pío XI impartiría su bendición sobre este Congreso. Todos los presentes la recibieron de rodillas.

Dos millones de fieles tomaron parte activa de la procesión con la que se clausuró el XXXII Congreso Eucarístico Internacional. También fueron numerosas las entidades y corporaciones que acompañan al Señor en su lenta marcha desde la Iglesia del Pilar hasta la cruz del Congreso.

Finalizado el canto del *Tantum Ergo*, la multitud recibió la bendición que monseñor Pacelli impartió a la Argentina. Luego, recordó que los habitantes de este suelo debían conservar en su corazón un sentimiento de gratitud profunda, pues el Congreso había superado las previsiones más optimistas. El Congreso debía ser, para cada uno, el comienzo de una nueva vida, en la que la fe de Cristo se adentrara en los corazones.

La preparación musical de las piezas pensadas para este evento comenzó mucho antes.

Desde 1933 se promovió la creación de un Himno compuesto especialmente para la ocasión. En una primera instancia, el Comité de Música del Congreso les encargó la composición a los presbíteros Alfonso Durán y José Zaninetti.

Más tarde, se decidió convocar a un concurso público dirigido a compositores de cualquier nacionalidad y residencia. Se aclaró en esta convocatoria que el himno debía ser “eminentemente religioso-popular y ser escrito a una sola voz” (Revista *Criterio* N° 280 - 13-07-33 p 356), con acompañamiento de órgano, y poseer un ámbito vocal de si bemol 3 a mi bemol 5. Estas consideraciones técnicas tenían como objetivo el producir una obra musical fácil de ser entonada por todos y con un rango vocal accesible.

El jurado encargado de seleccionar el Himno ganador fue integrado por los padres Tomás Solari y Julio Isoldi quienes fueron acompañados por los compositores Julio Perceval, Luis Ochoa y Gilardo Gilardi. Este primer concurso fue declarado desierto, pues ninguna de las composiciones que fueron presentadas reunían las condiciones necesarias.

En diciembre de 1933, se anunció que finalmente fue adoptado para el Congreso un himno compuesto por José Gil, quien en ese entonces era profesor del Conservatorio Nacional y del Conservatorio Williams.

Este himno elegido tenía un estribillo fácil de tararear (“Dios de los corazones / sublime Redentor / domina a las naciones / y enséñales tu amor”) y su impacto fue tan grande que se siguió cantando por décadas, y por generaciones, incluso es entonado hasta el día de hoy en actos escolares y en fiestas religiosas de todo tipo.

En diciembre de 1933, el Himno ya había sido editado junto con el repertorio musical previsto para el Congreso.

En mayo de 1934, RCA Víctor había grabado discos con esta música; en ellos, se incluía la *Ofrenda de los niños* con letra del Padre Sanpedro y música de José Zaninetti, canónigo de Paraná.

Durante la ponencia se pasarán filmaciones de época del Congreso en las que se registran los cantos mencionados.

## Referencias bibliográficas

### Fuentes primarias

- *Cánticos del XXXII Congreso Eucarístico Internacional*. Buenos Aires. Buenos Aires, Comité Ejecutivo, 1933.
- *XXXII Congreso Eucarístico Internacional*, Volumen I. Buenos Aires, Comité Ejecutivo, 1935.

- Manuscritos y borradores de las obras estrenadas en el XXXII Congreso Eucarístico Internacional.
- Programas de concierto del estreno en Italia (*Teatro Reale dell'Opera de Roma*) de la ópera *Cecilia*.
- Filmaciones del estreno de la ópera *Cecilia*.
- Filmaciones del *Congreso Eucarístico Internacional*.

### **Fuentes secundarias**

- Bartocci, A., (1976). "Licinio Refice, il musicista-sacerdote". En: *Il mondo della musica*, XIV/1. Rome.
- Béhague, G., (1979). *Music in Latin America*. NJ: Englewood Cliffs.
- Caamaño, R., (1969). *La historia del teatro Colón, 1907-1968*. Buenos Aires: Grimberg.
- Carfagna, P., (1991) *Licinio Refice*. Disertación en la Universidad de Roma.
- Mucci, E., (1955). *Licinio Refice*. Assisi.
- Rinaldi, M., (1933). 'Le opere nuovissime: "Cecilia" di Licinio Refice'. En: *Rassegna dorica*, v 4, pp- 143–146.
- Onofri, T. y Mucci, E., (1966). *Le composizioni di Licinio Refice*. Assisi.
- Suarez Urtubey, P., (1997). "La creación musical en la generación del 90". En: *Historia general del Arte en la Argentina*. Buenos Aires: Academia Nacional de Bellas Artes, Vol VII, pp. 54-140.
- Zoppelli, L. (2014). "Refice, Licinio". En: *New Grove Dictionary of Opera, Biography*.